

Propuestas para una rendición de cuentas para el desarrollo económico con justicia social. Abril de 2013

Centro de Estudios y Formación Sindical “José D’Elía” del SUNCA

Presentamos a la discusión algunas medidas para aumentar los impuestos a la propiedad de medios de producción y sus ingresos, y al mismo tiempo, para bajar los impuestos a los ingresos del trabajo y a las pasividades. El objetivo es obtener más recursos para mejorar las condiciones de vida del pueblo uruguayo aumentando sus ingresos y el ejercicio de sus derechos al trabajo, a la tierra para el que la trabaja, a la vivienda, a la salud y a la educación.

Resumen

Se plantean algunas medidas, que permiten analizar y elegir una o varias, para recaudar más con impuestos a los propietarios de medios de producción capital y sus ingresos y se estima aproximadamente cuánto aumentaría la recaudación con los cambios propuestos.

1. Si se aumenta el Impuesto a la Renta de las Actividades Económicas de 25% a 30%, la recaudación aumentaría en 235 millones de dólares.
2. Si los inmuebles rurales, excluyendo los de los productores familiares, vuelven a pagar el impuesto de primaria, como pagan los inmuebles urbanos, la recaudación aumentaría en 100 millones de dólares.
3. Si se elimina la exoneración de los inmuebles rurales del impuesto al patrimonio, medida que está en estudio en el gobierno, se recaudarían entre 80 y 100 millones de dólares anuales.
4. Si se crea un impuesto del 5% sobre las partidas definidas como “egresos” en la balanza de pagos se recaudarían más de 800 millones de dólares anuales.
5. Con un impuesto a las exportaciones de soja y de madera (detracción) del 15% se recaudarían 250 millones de dólares y con un 5% sobre la carne más la eliminación de la devolución de impuestos de 2% se recaudarían 98 millones de dólares.
6. Con un aumento del impuesto a las importaciones de automóviles y teléfonos celulares de un 10% aumentaría la recaudación en 68 millones de dólares.
7. Con un aumento de las tasas o de los bienes que pagan IMESI se podría fijar como meta aumentar la recaudación en 100 millones de dólares.

Algunas medidas, que permiten elegir una o varias, para cobrar menos impuestos a los ingresos de los trabajadores y los pasivos son:

1. Aplicar por parte del Poder Ejecutivo el aumento del mínimo no imponible en el IRPF aprobado por el parlamento, pasando de 7 a 8 BPC y mantener la diferencia entre franjas.
2. Establecer la deducción real del alquiler o del pago de cuotas de créditos hipotecarios y los gastos de ampliación, reciclaje y refacción en las viviendas, con un tope.
3. Incrementar el mínimo no imponible por cada hijo al equivalente del valor de la canasta que mide la línea de pobreza.
4. Exonerar del IVA las tarifas de UTE, ANTEL y OSE a las familias que reciben la tarjeta Uruguay Social y a las que tienen un consumo mínimo a determinar en cada servicio, lo que asegura que la renuncia fiscal llegue a las familias.

1. Introducción

El documento presenta algunas propuestas con el objetivo de intercambiar puntos de vista con otras organizaciones sociales y políticas, teniendo en cuenta que la próxima rendición de cuentas es la última del actual gobierno.

En un rápido balance se puede señalar que son muchos los logros de los dos gobiernos del Frente Amplio en la mejora de las condiciones de trabajo y de vida de los sectores populares y al mismo tiempo, como los propios gobernantes señalan, queda mucho por hacer y la reforma tributaria no se puede considerar terminada según señaló el Ministro Lorenzo en su exposición en el Comité de Base Cuaró del Frente Amplio (abril de 2013).

En la sociedad en que vivimos el Estado se apropia de parte de los ingresos que generan el trabajo o la propiedad cobrando impuestos, y con el gasto público ofrece servicios como la educación y salud, realiza transferencias, otorga subsidios y actúa como productor a través de las empresas públicas

La intervención del Estado refleja relaciones de poder complejas y por lo tanto es posible incidir en las decisiones de los actores políticos dentro de los límites que la sociedad capitalista impone como garantizar la propiedad privada y concentrada de los medios de producción así como una tasa de ganancia que estimule la acumulación de capital. Es posible construir relaciones de poder más favorables a los sectores populares y como consecuencia, una estructura tributaria que resulte de estos cambios.

La rendición de cuentas puede ayudar a alcanzar nuevos logros en el aumento del empleo, la entrega de tierras para que las gestionen los productores familiares, a construir más viviendas, a mejorar la educación y la salud. Es necesario aumentar el gasto público, y para no aumentar el déficit fiscal o la deuda pública, cobrar más impuestos a los que tienen más, los dueños de los medios de producción, y a los ingresos que son resultado de la propiedad y no del trabajo.

2. Lineamientos de cambios en el sistema tributario

La Reforma Tributaria, ley N° 18.083 y sus modificativas, transformaron significativamente el anterior régimen tributario vigente en Uruguay con el propósito, según lo expresado en la correspondiente fundamentación de motivos, de lograr los siguientes objetivos:

- a. Incremento en la equidad de la distribución del ingreso disponible (después de impuestos).
- b. Simplificación, racionalización y modernización del sistema de impuestos.
- c. Eficacia en la recaudación.
- d. Incentivo a las inversiones.

La reforma se aprobó con el fundamento, entre otros, de que era la primera etapa de un proceso en el que se podrían incorporar cambios y por lo tanto, luego de casi cinco años de vigencia, es necesaria una evaluación y es posible analizar algunos cambios.

Para un diagnóstico sintético se pueden analizar los cambios que generó la reforma tributaria en los impuestos al capital y al trabajo (Cuadro 1). Como se puede apreciar comparando un

año de recaudación previo a la crisis (1999) con el año pasado, el porcentaje que representan los impuestos al capital y sus ingresos en el total no cambió y aumentó la recaudación por impuestos al trabajo. El efecto de la reforma fue una transferencia de los trabajadores y pasivos de mayores ingresos hacia los de menores sin aumentar los gravámenes del capital.

Los impuestos a los ingresos del trabajo tuvieron cambios en su composición ya que los salarios menores al mínimo no imponible, aproximadamente el 75% de los trabajadores, dejaron de pagar el Impuesto a las Retribuciones Personales como también dejaron de pagarlo el 85% de las pasividades.

Cuadro 1 Estructura de los ingresos tributarios del Gobierno Central, 1999 - 2012

	1999	2006	2012
Directos	29,3%	27,2%	33,8%
Capital	21,2%	22,7%	21,3%
Trabajo	8,1%	4,5%	12,4%
Indirectos	63,5%	62,7%	58,8%
Comercio Exterior	5,3%	6,2%	5,6%
Otros	2,0%	3,9%	1,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con información del MF y de la DGI.

Esta tarea la podría realizar el Ministerio de Economía y Finanzas estimando distintas formas de aumentar la recaudación y analizando los impactos de cada una, de modo que las organizaciones sociales y políticas tuvieran una base para el debate. Como ésto no se ha realizado nos vemos obligados a hacer nuestras propias estimaciones con la información pública disponible.

Es posible avanzar en el logro de los objetivos definidos con más impuestos al capital y sus ingresos y con menos a los ingresos del trabajo y de los pasivos. También pueden limitarse los subsidios al capital, exenciones impositivas a las inversiones, que son altísimos, los cuales sólo deberían otorgarse cuando las inversiones aporten a un proceso de cambio en la matriz productiva basado en la industrialización, la incorporación de tecnología y que generen mayor valor agregado. Se tiene presente que se trata de recaudar al menor costo posible y minimizando la evasión.

El aumento de las importaciones, en desmedro de la industria nacional, y en gran medida por el consumo de bienes suntuarios, se puede limitar a través de un aumento del IMESI (Impuesto Específico Interno) a dichos bienes y de un impuesto al gasto de moneda extranjera.

Las exportaciones de materias primas deben gravarse para incentivar la incorporación de valor agregado, evitar que continúe la primarización de la economía y bajar los precios de los alimentos en el país.

La carga fiscal del Uruguay es muy inferior a la de los países capitalistas imperialistas y incluso menor que la de nuestro socios del MERCOSUR. En un seminario organizado de la CEPAL en el documento *Indicadores Tributarios* de María Victoria Espada se informa que

en 2009 los ingresos del Estado fueron el 34% del PBI en Brasil, el 32% en Argentina y el 25% en Uruguay. La menor recaudación de Uruguay es resultado de cobrar menos impuestos a la propiedad que los países vecinos, mientras que el impuesto a la renta en Uruguay representa el mismo porcentaje del PBI que en Argentina y es menor que en Brasil.

Las propuestas que se presentan a continuación consideran los criterios señalados y se ordenan diferenciando impuestos directos, indirectos y al comercio exterior. Se plantea un grupo de medidas posibles que permite elegir una o varias opciones de política para recaudar más con impuestos a los propietarios de medios de producción capital y sus ingresos, y menos con impuestos a los ingresos de los trabajadores y de los pasivos.

Las estimaciones de aumentos en la recaudación se realizan con los valores de 2012, es decir que se considera que se mantienen las mismas cantidades y precios de exportaciones e importaciones, el mismo valor de la tierra y las mismas ganancias del capital. Teniendo en cuenta que en 2013 la economía volverá a crecer según los pronósticos del gobierno y de los analistas privados, así como que los precios internacionales de las exportaciones del país seguirán altos, las ganancias del capital serán iguales o mayores a las de 2012 por lo que las estimaciones de recaudación son moderadas y establecen casi un mínimo.

3. Impuestos directos

3.1 Impuestos a los ingresos del trabajo y de las pasividades.

Reducir el IRPF (Impuesto a la renta de las personas físicas sobre los salarios) y el IASS (Impuesto a las pasividades). El mínimo no imponible del IRPF y las franjas que pagan más impuestos al aumentar los ingresos del trabajo se fijan de acuerdo al valor de las Bases de Prestaciones y Contribuciones (BPC).

La BPC la actualiza el Poder Ejecutivo anualmente, según estipula la Ley 17.856, quien puede elegir entre la variación del Índice de Precios al Consumo (IPC) o la variación del Índice Medio de Salarios (IMS).

A su vez, la variación del índice elegido podrá aumentarse o reducirse en 20%.

Desde el 2007 a la fecha, la BPC se actualizó en un porcentaje mucho menor que el Índice Medio de Salarios y como consecuencia un número cada vez mayor de trabajadores ha pasado a pagar el impuesto y los que ya lo pagaban tienen que pagar más.

Se propone:

- a) Que el ajuste anual de la BPC sea igual al aumento del IMS. En 2013 sólo cuatro prestaciones se aumentaron por el IMS, los subsidios por enfermedad y por desempleo, las asignaciones familiares y la prima por edad.
- b) Aumentar el mínimo no imponible en el IRPF según lo aprobado por el Parlamento en la Ley 18.910 en el año 2012 de 7 a 8 BPC y que se mantenga la diferencia entre franjas, de 8 a 11 BPC, 10%; 12 a 16 BPC, 15%; etcétera.
- c) Establecer la incorporación del alquiler o del pago de cuotas de créditos hipotecarios al mínimo no imponible. Deducir también los gastos de ampliación, reciclaje y refacción en las viviendas, estableciendo un tope.
- d) Fijar el mínimo no imponible por hijo en el equivalente al valor de la canasta que mide la línea de pobreza.

3.2 Impuestos sobre el capital y los ingresos de la propiedad

Aumentar los impuestos sobre el capital y los ingresos de la propiedad

a) Impuesto de primaria

Reimplantar el Impuesto de Primaria a los inmuebles rurales que se encuentran exonerados desde 1995 y el Impuesto al Patrimonio a los inmuebles rurales que se encuentran exonerados desde el año 2001, exceptuando a los productores familiares, fijando un mínimo no imponible y una escala de tasas progresional en función del valor del patrimonio neto fiscal.

Las estimaciones de Tamber (2011), técnico del MGAP muestran la baja contribución impositiva del agro ya que se redujo la tributación del sector del 9,7% del PIB Agropecuario en 1999 al 7,1% en el 2009.

Según la DIEA (2012) el precio de la tierra en moneda constante se multiplicó por 1,934 entre 2000 y 2010. Si la moneda de referencia fueran los dólares el coeficiente de valorización en el mismo período es de 5,915 (más del 500%). El precio en dólares corrientes se multiplicó casi por 6, pero hay que tener en cuenta que a principio del período el dólar cotizaba a 28,70 pesos y sobre el final está en 19.00 pesos por dólar, lo que reduce el aumento del valor en pesos.

El sector se ha beneficiado también desde el año 2001 a la fecha por la acumulación de altos márgenes de utilidades a consecuencia de una tendencia creciente en los precios internacionales de la producción agropecuaria, “commodities”, que también se transmiten a los precios internos. Los motivos para suspender el cobro de estos impuestos en 2002 han cesado y debería ser por lo tanto restablecido.

El Impuesto de Primaria grava la propiedad del bien inmueble urbano y suburbano (con valor mayor al mínimo no imponible), con construcciones o no, adicional a la propiedad inmueble (artículo 297 de la Constitución).

Los inmuebles rurales fueron exonerados desde la Ley 16.736 y las cooperativas de vivienda desde el origen. Las tasas varían entre 1.5 y 3 por mil y son progresivas en base al valor real del inmueble fijado por la Dirección Nacional de Catastro cada año.

El valor de la tierra se ubica en torno a los cincuenta mil millones de dólares y los productores agropecuarios familiares no lo pagarían, de modo que el impuesto podría recaudar unos cien millones de dólares anuales.

b) Impuesto al patrimonio

La derogación de la exoneración de los inmuebles rurales del pago del impuesto al patrimonio está en estudio en el gobierno y según estimaciones del director de la DGI, Cr. Ferreri, se recaudarían entre 80 y 100 millones de dólares anuales.

Aumentar las tasas del impuesto al patrimonio. Se fundamenta en que las personas con mayor riqueza poseen una mayor capacidad de pago, se benefician de la protección a los derechos de propiedad que brinda el Estado, la riqueza otorga beneficios más allá de los puramente económicos, y que este impuesto es un instrumento de control y de reducción de la evasión.

El acelerado aumento de la actividad económica y en particular, el aumento de los precios de la producción agropecuaria y de la tierra, tuvieron un efecto concentrador del ingreso y

de la riqueza. El economista Guillermo Gonsalves señaló que “A modo de ejemplo en la forestación Montes del Plata y UPM – KYMENE controlan el 50% de la superficie plantada; en la faena más del 50% en manos de capitales brasileiros (Marfrig 30%); en el arroz 87% de la industria controlada por capitales brasileiros; en la agricultura de secano 6 empresas (cinco argentinas y una brasileira) controlan 400.000 hectáreas.”

c) Impuesto a la venta de semovientes.

Restablecer el Impuesto Municipal a la Venta de Semovientes. Con la aprobación del ICIR (Impuesto a la Concentración de la Tierra) se derogó este impuesto que recaudaba aproximadamente 18 millones de dólares anuales y como ante la declaratoria de inconstitucionalidad del ICIR no se va a aplicar, corresponde restablecer el impuesto a la venta de semovientes.

d) Impuesto a la renta de las actividades empresariales (IRAE)

Incrementar la tasa básica del IRAE al 30% y crear nuevas franjas que graven los ingresos más altos, al igual que sucede con los ingresos del trabajo. Con el aumento de la tasa se recaudarían unos 235 millones de dólares más que el año pasado.

Antes de la reforma tributaria las empresas pagaban el Impuesto a la Renta de la Industria y Comercio (IRIC) que era el 30% sobre las ganancias. Con la reforma se modificó este impuesto (IRAE) reduciendo la tasa al 25% sobre las ganancias.

Si reparten utilidades los que las reciben pagan un 7% sobre las ganancias después del IRAE, es decir 7% sobre el 75% de las utilidades.

Por las utilidades distribuidas se paga un 25% de las ganancias más el 7% sobre el 75% de las ganancias, lo que da un total de 30.25% .

Es decir que si las empresas invierten, o sea acumulan capital y aumentan la riqueza de los dueños, pagan 5% menos que antes y si reparten las utilidades pagan lo mismo que antes de la reforma tributaria.

d) IRPF sobre las rentas de capital

Aplicar una escala de tasas progresional en el IRPF a las rentas de capital, como tienen los ingresos de los trabajadores, en función del valor de la Renta Neta Fiscal declarada por los contribuyentes. En 2012 se recaudaron 185 millones de dólares y se podría fijar un aumento de las tasas por franjas para recaudar 20 millones de dólares más. Aumentar el IRPF sobre los ingresos provenientes de los arrendamientos de inmuebles rurales.

3.3 Reducir las exenciones y devolución de impuestos a la inversión

En 2011 el gasto tributario por estas exoneraciones con relación al PBI fue: IVA (2,86%); IRAE (1,63%); IRPF (0,22%); Patrimonio (1,03%); IMESI (0,04%); en total 5,79% del PBI. En 2012 la devolución de impuestos fue de 757 millones de dólares.

Se considera gasto tributario lo que la DGI deja de recaudar por las reducciones o exoneraciones de impuestos. Los principales beneficiarios son los dueños de la riqueza del país incluyendo a las empresas extranjeras, aunque en el IRPF y en el IVA existen beneficios

para los asalariados y las familias en general.

a) Zonas francas

Las empresas que se instalan en las Zonas Francas reciben beneficios aún más importantes. Por el artículo 19 de la Ley 15.921 “Los usuarios de las Zonas Francas están exentos de todo tributo nacional, creado o a crearse, incluso de aquellos en que por ley se requiera exoneración específica, respecto de las actividades que desarrollen en la misma”. Las empresas sólo están obligadas a cumplir con las contribuciones de seguridad social, aunque esto no rige para el personal extranjero que trabaje en la Zona Franca si expresan su deseo de no beneficiarse del sistema de seguridad social uruguayo. Tan grande es el crecimiento de las Zonas Francas que las exportaciones de las mismas significaron un 11% del total de exportaciones de bienes del país.

Con relación a las Zonas Francas se propone no crear nuevas, una mayor selectividad de las actividades autorizadas en las ya existentes y mayores controles sobre las empresas y el personal directivo para combatir el lavado de activos, la subfacturación de exportaciones, la sobrefacturación de importaciones y otras maniobras dirigidas a aumentar las utilidades que no pagan impuestos. Las empresas instaladas en Zonas Francas gozan de excepciones aduaneras y fiscales, no rigen los monopolios estatales y hay libre circulación de capitales.

Durante el año 2011 las exoneraciones fueron por IRAE 5.138 miles de pesos uruguayos (256 millones de dólares) y por Impuesto al Patrimonio 1.444 miles de pesos uruguayos (72 millones de dólares). La introducción de mercaderías desde la zona franca al resto del territorio nacional se registra como importación y el proceso inverso exportación.

b) Promoción de inversiones

Limitar los beneficios de la Ley de promoción de inversiones a las actividades prioritarias para el cambio de la matriz productiva del país y a los productores agropecuarios familiares. La ley es tan poco selectiva que se le otorgaron exoneraciones a Hípica Rioplatense S.A. (“Maroñas Entertainment”), al Estudio Posadas, Posadas y Vecino, a Grandes Tiendas Montevideo y a grandes superficies como TATA y Macromercado.

Los beneficios fiscales incluyen:

- ii) La exoneración del Impuesto al Patrimonio de los bienes de activo fijo;
- iii) La exoneración de los Impuestos al Valor Agregado (IVA) y Específico Interno (IMESI) correspondientes a las importaciones que realicen y devolución del IVA en las compras en el país;
- iv) A los efectos de los Impuestos a las Rentas de las Actividades Económicas (IRAE) y al Patrimonio se establece un régimen de depreciación acelerada;
- v) Se faculta al Poder Ejecutivo a disminuir hasta tres puntos los aportes patronales a la seguridad social a la industria manufacturera.

Las exoneraciones son mayores cuanto mayores son las inversiones. En el caso del IRAE se devuelve entre el 60% y el 100% del monto invertido, el último porcentaje se aplica a inversiones superiores a 500 millones de unidades indexadas (59 millones de dólares). En el Impuesto al Patrimonio se exoneran por toda la vida útil los bienes muebles para activo fijo y por ocho años sobre obras civiles. También son exonerados las tasas o tributos a las importaciones y se devuelve el IVA en régimen de exportadores para las compras en plaza de materiales y servicios destinados a obras civiles.

4. Impuestos indirectos

4.1 I.V.A. en los servicios públicos

Exonerar del pago de IVA en las tarifas de UTE, ANTEL y OSE a las familias que reciben la tarjeta Uruguay Social y a las que tienen un consumo mínimo a determinar en cada servicio, lo que asegura que la renuncia fiscal llegue a las familias

4.2 Rebaja de la tasa del IVA

Aplicar la reducción de dos puntos de la tasa del IVA, ya aprobado por la ley 18.910.

4.3 Impuesto específico interno (IMESI)

Aumentar la tasa del IMESI sobre algunos bienes y servicios ya gravados e incorporar nuevos bienes y servicios suntuarios a la categoría de gravables.

El IMESI grava la primera venta de una lista de bienes, la mayor parte son bienes de consumo de lujo o prescindibles. Por ejemplo se gravan las bebidas alcohólicas un 85%; tabacos, cigarros y cigarrillos 70%; vehículos automotores un 180%.

En 2012 recaudó algo más de 3.000 millones de dólares, de modo que sería fácil elegir algunos productos y aumentar las tasas o agregar productos. Se podría fijar como objetivo un aumento del 5% de lo recaudado en 2012, lo que serían 150 millones de dólares.

5. Impuestos al comercio exterior

5.1 Detracciones

La aplicación de detracciones a las exportaciones de commodities (materias primas sin valor agregado) permitiría:

- i) Recaudar más gravando los ingresos extraordinarios por los altos precios internacionales
- ii) Bajar los precios los bienes de consumo exportables, particularmente alimentos, mejorando el poder adquisitivo de salarios y pasividades;
- iii) Estimular el desarrollo de las agroindustrias mediante la provisión de materias primas más baratas
- iv) Promover la exportación de productos con mayor valor agregado;
- v) Favorecer la seguridad alimentaria
- vi) Bajar la rentabilidad de los rubros gravados y promover que los campos tengan otro uso que podría aumentar el nivel de producción y el empleo.
- vii) Desestimular la extranjerización y la concentración de la tierra.

Los pagos por detracciones serán considerados anticipos del pago del IRAE, es decir, no se cobrará dos veces el impuesto. Podrían gravar algunos productos de exportación con bajo grado de industrialización, como por ejemplo el ganado en pie, la lana sucia, los cueros, los granos y los productos forestales.

Entre 2006 y 2012 el precio internacional de la soja aumentó 248.6%, llevado a pesos corrientes se multiplica por la variación del tipo de cambio que se redujo un 16% y para llevarlo a precios constantes se divide por el aumento del IPC en el período que fue un 55.7%. Como resultado final la capacidad de compra de la tonelada de soja aumentó un 34.1% lo que se puede considerar ganancias extraordinarias a partir de 2006, un año de precios normales de la soja y previo a que comenzara el acelerado aumento del precio internacional. Ese 34.1% es una ganancia extraordinaria como resultado de las relaciones de precios y por lo tanto puede ser gravado total o parcialmente. También se exportó madera en bruto por 282 millones de dólares, las exportaciones de carne, que fueron 1.401 millones de dólares

5.2 Impuesto a la importación de productos suntuarios

Aumentar los impuestos a las importaciones de productos suntuarios. En 2012 se importaron 425 millones de dólares de automóviles y 255 millones de teléfonos. Un aumento del impuesto a las importaciones de un 10%, que permiten los acuerdos del MERCOSUR, aumentaría la recaudación en 68 millones de dólares

5.3 Impuesto a la salida de moneda extranjera al exterior

Crear un impuesto a la salida de moneda extranjera que grave todas las partidas consideradas “egresos” en la Balanza de Pagos, es decir los gastos en importaciones, en turismo fuera del país, en transferencias de intereses, utilidades y dividendos, en salidas de capital.

Los agentes de percepción serían la Dirección General de Aduana en las importaciones, los bancos, casas bancarias y demás instituciones del sistema financiero en las transferencias al exterior, las compañías de ventas de pasajes y empresas de turismo, los emisores de las tarjetas de crédito, etc.

El impuesto aumenta la competitividad al encarecer las importaciones y es fácil de recaudar. En 2012 el gasto en importaciones de bienes y servicios fue de 14.541 millones de dólares (incluye el gasto de turistas uruguayos en el exterior), los pagos por intereses, dividendos y utilidades del sector privado fueron de 1.122 millones.

Para estimar el gasto derivado de los egresos por la cuenta de capital falta información, por lo que se establece un piso a la recaudación estimada, de acuerdo a las dos partidas anteriores. Como salida de capital pagan este impuesto cuando recompra los dólares la inversión extranjera que se cambia a pesos y se coloca en unidades indexadas, y los depósitos en el exterior que realizan los residentes en el país.

Con un 5% sobre el gasto en importaciones de bienes y servicios y en pagos por intereses, dividendos y utilidades, suponiendo un movimiento igual al de 2012, se recaudaría 783 millones de dólares.

Con esta propuesta intentamos mostrar – sin desconocer la existencia de una compleja correlación de fuerzas en el país y al interior del gobierno- algunos instrumentos que permitirían gravar más al capital y a sus ingresos, a los ricos y su riqueza, a los que tienen altos ingresos por que son ricos y no precisan trabajar. También se reducen los impuestos a los ingresos de los trabajadores, tanto asalariados como por cuenta propia y a los pasivos. Como resultado pagan más los que tienen más y se obtienen los recursos necesarios para mejorar la distribución del ingreso, avanzando además en el ejercicio de derechos tales como el trabajo, la vivienda, la salud y la educación para todos los habitantes del Uruguay.-